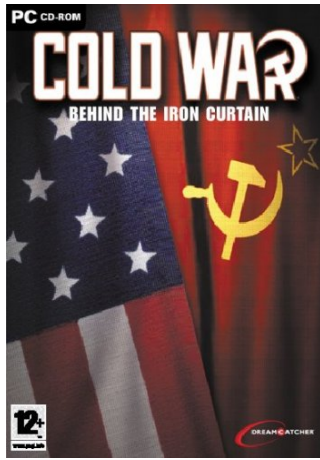




Los orígenes de la Guerra Fría (1945-1947)



La **Gran Alianza** que había derrotado al **Eje** en una cruenta guerra de casi seis años se rompió en el corto plazo de unos meses. La **guerra fría** entre Estados Unidos y el bloque que dirigirá y la URSS y sus aliados marcará la escena internacional por casi medio siglo.

La efímera concordia

La ruptura no fue sin embargo inmediata ni inevitable. **Roosevelt** había soñado en **Yalta** un mundo en el que las dos superpotencias que surgían de la guerra, los EE.UU. y la URSS, pudiera colaborar pese a representar sistemas económicos, políticos e ideológicos tan diferentes. **Stalin** necesitaba la cooperación de las otras grandes potencias para reconstruir su país y contaba con la colaboración norteamericana para la cuestión de las reparaciones alemanas.

Además, el espíritu general de los pueblos europeos era de un profundo anhelo de renovación y justicia social. El triunfo de los laboristas de **Atlee** en el Reino Unido y el que los comunistas obtuvieran más del 25% de los votos en Francia e Italia o el 38% en Checoslovaquia mostraban a las claras la popularidad de las fuerzas de izquierda que en las zonas ocupadas por los nazis habían llevado el peso de la **resistencia**.

Por un momento se pensó que la colaboración era posible. El mejor lo constituía Checoslovaquia: tras las elecciones de 1946, el presidente de la República, **Edvard Benes**, representante de la mejor tradición liberal y democrata europea, formaba un gobierno de unión nacional en el que un tercio de los ministros eran comunistas.

Las potencias vencedoras mantuvieron también por poco tiempo diversas acciones comunes: los **Juicios de Nüremberg** que significaron el juicio y condena de los altos dignatarios nazis acusados de crímenes contra la humanidad; De 4.850 peticiones de procesamientos individuales, fueron acusadas 611 personas. A los grupos se les catalogó entre organizaciones no criminales, donde se encontraba la estructura del Estado (Gobierno y Ejército) y las criminales, que fueron todas aquellas estructuras paralelas del poder nazi como la **Gestapo**, la **SS** y el **Partido Nazi** o los **tratados de paz** de París firmados en 1947 con los antiguos aliados de Alemania e Italia son ejemplos de ello.



1946: el creciente enfrentamiento

El ambiente enrarecido que ya se había empezado a respirar en la **Conferencia de Potsdam** terminó por aflorar claramente en 1946. En enero se produjo un primer encontronazo en la ONU cuando la delegación iraní protestó por la prolongación de la ocupación soviética de sus provincias septentrionales, continuación que violaba un acuerdo firmado por los **Aliados** durante la guerra. La dura reacción norteamericana consiguió que la URSS se retirara a los pocos meses.



En febrero, además de descubrirse una red de espías soviéticos en Canadá, **Stalin** pronunció un duro discurso en Moscú en el que no dudó en afirmar que el capitalismo y el comunismo eran "incompatibles" y que la URSS debía prepararse para un período de rearme.

Dos semanas después, **George Kennan**, experto en asuntos soviéticos del Departamento de Estado norteamericano, envió un telegrama a Washington. Este telegrama de dieciséis páginas contenía un análisis demoledor: la Unión Soviética era un estado irrevocablemente hostil a Occidente que continuaría con su política expansionista.



El 5 de marzo de 1946, **Winston Churchill** visitó los Estados Unidos de Norteamérica y pronunció un célebre discurso en la universidad de Fulton, en el estado de Missouri. El veterano político británico durante este discurso consagró la expresión "**Telón de Acero**" mejor conocida como "**Cortina de Hierro**" para referirse a la frontera que separaba a la Europa dominada por el ejército soviético del resto, privando el lado comunista de su libertad a los residentes de dichos países, quienes vieron separar sus sueños y a sus familiares por décadas.

Churchill igualmente abogaba por la creación de unos Estados Unidos de Europa para hacer frente

Como una réplica al **telegrama de Kennan**, el embajador soviético en Washington, Nikolai Novikov, envió también un largo telegrama a Moscú en septiembre. En él afirmaba que los EE.UU. buscaban dominar el mundo y estaban preparando una guerra para ello. Los telegramas de los enviados diplomáticos eran una buena prueba del creciente deterioro de las relaciones entre los antiguos aliados.

El año 1946 supuso el fin del entendimiento entre los aliados. Aunque los partidos comunistas occidentales participaban aún en gabinetes de coalición en países como Francia y como Italia, dos cruentas guerras civiles enfrentaban a comunistas y conservadores en **Grecia** y **China**, y la tensión entre las administraciones de ocupación occidentales y soviética en Alemania era creciente.

1947: El año de la ruptura



El año 1947 marca el fin definitivo de la antigua alianza. En un Europa en la que la reconstrucción no ha comenzado aún, el hambre y el descontento social son el contexto en el que crece y crece la desconfianza entre antiguos **Aliados**. Mientras los países occidentales desconfían del expansionismo soviético en las zonas donde el Ejército Rojo se ha asentado, los soviéticos se quejan de que los occidentales no envían a la URSS la parte correspondiente de las reparaciones que debían extraerse en sus zonas de ocupación, dificultando la recuperación de una URSS en ruinas.

El año se inició con una clara violación soviética de los acuerdos de **Yalta** en lo referido a Polonia. Las elecciones se celebraron en enero tuvieron lugar en un ambiente de falta de libertad y arbitrariedad que permitió el triunfo de los candidatos comunistas.



La Doctrina Truman

En febrero de 1947 una alarmante nota del gobierno británico llegó a Washington. En ella se informaba a **Truman** y a su nuevo Secretario de Estado, **George Marshall**, de que el gobierno de Londres era incapaz de continuar apoyando al gobierno conservador de Atenas en su lucha contra las guerrillas comunistas griegas. También comunicaba que la nota que Gran Bretaña era incapaz de seguir ayudando financieramente a Turquía.

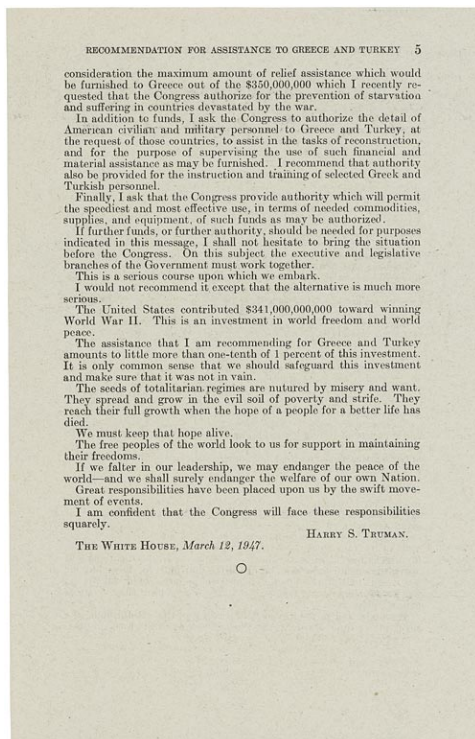
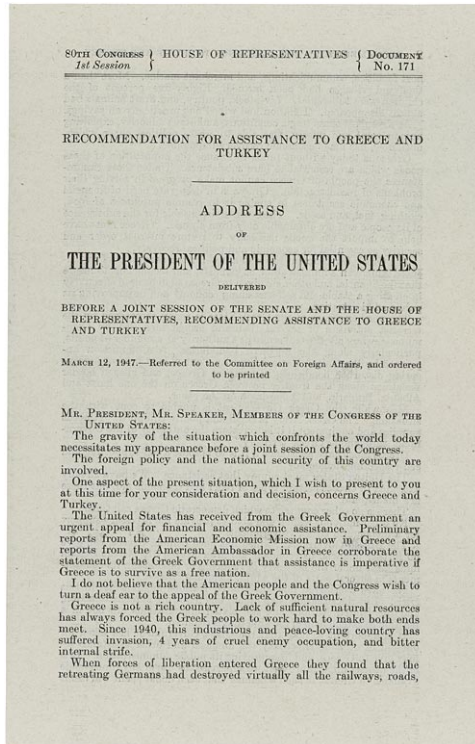
Los norteamericanos reaccionaron vivamente a esta nueva amenaza. Conscientes de que las zonas bajo dominio soviético eran "irrecuperables", optan por implicarse activamente en la defensa del sur y del oeste del continente.

En un discurso pronunciado el 12 de marzo en el Congreso, **Truman** no solo demandó la aprobación de una ayuda de 400 millones de dólares para Grecia y Turquía, sino que se sentó una verdadera doctrina de política exterior, la **Doctrina Truman**. Afirmando que EE.UU. ayudaría a cualquier gobierno que hiciera frente a la amenaza comunista, el presidente norteamericano proclama la voluntad de su país de aplicar una **política de contención** del comunismo ("*containment*").

Esta nueva voluntad estadounidense tenía su principal desafío en Europa occidental. Aquí la recuperación tras la devastación de la guerra estaba siendo muy lenta o inexistente lo que favorecía la agitación y la propaganda comunista.

Francia e Italia tenían poderosos partidos comunistas que podrían ser la base de la expansión soviética al occidente del continente.

El nuevo ambiente de enfrentamiento provocó la **expulsión de los ministros comunistas** que participaban en gobiernos de coalición en París, Roma y Bruselas en el período de marzo a mayo de 1947.





El Plan Marshall



Esta medida no era, sin embargo, suficiente. Para contener al comunismo era necesario poner las condiciones económicas que impidieran su expansión. Así, el 5 de junio de 1947 en un discurso en la universidad de Harvard, el secretario de estado, **George Marshall**, anunció el **Programa de Recuperación Europeo** (*European Recovery Program*), conocido popularmente como el **Plan Marshall**.

Se trataba de un masivo programa de generosa ayuda económica para Europa. Aunque el Plan servía claramente a los intereses diplomáticos y de potencia de EE.UU., lo que **Churchill** calificó, quizá exageradamente, como "el acto menos sórdido de la historia", supuso una extraordinaria inyección de ayuda económica que permitió la acelerada recuperación de Europa occidental.

Washington ofreció la ayuda a todos los países europeos, aunque determinó que para recibirla era necesario crear mecanismos de colaboración económica entre los beneficiarios. Este hecho precipitó la negativa de **Stalin** a aceptar el Plan, forzando a los países que habían caído bajo su esfera de influencia a rechazar la ayuda.

El **Plan Marshall** vino a dividir a Europa en dos: la occidental que va a iniciar un rápido crecimiento económico y la oriental, sometida a la URSS, y que va a tener grandes dificultades de desarrollo. La excepción a esta regla fue la España de **Franco**, a la que se negó la ayuda por el carácter fascista de su régimen político.

A la vez que EE.UU. lanzaba esta masiva operación de ayuda, la administración de **Truman** creó los instrumentos institucionales de la guerra fría al aprobar en julio de 1947 la Ley de Seguridad Nacional por la que se creaban la CIA y el Consejo de Seguridad Nacional.

La respuesta soviética



La URSS, que había obligado al gobierno checoslovaco a renunciar al **Plan Marshall** tras haberlo aceptado, reaccionó en septiembre de 1947 creando la **Kominform** (Oficina de Información de los Partidos Comunistas y Obreros). Este organismo tenía como finalidad coordinar y armonizar las políticas de los partidos comunistas europeos.

En la reunión constitutiva de la **Kominform**, el representante soviético, **Andrei Jdanov**, emite lo que se ha venido en conocer como la **Doctrina Jdanov**: en ella se constata la división del mundo en dos bloques y la necesidad de que los países de lo que el denominó el "campo antifascista y democrático" siguieran el liderazgo de Moscú.

¡La ruptura se había consumado!



La Guerra Fría - Las grandes tensiones 1948-1955 (Parte I)



La guerra fría comienza en Europa

El año 1948 constituyó el primer año de la guerra fría.

El continente europeo, que aún apenas había iniciado a restañar las heridas de la guerra, fue el escenario de una importante crisis internacional.

Las "Democracias Populares"

La **Doctrina Jdanov** había marcado el punto de no retorno en la conversión forzada de la Europa central y oriental al modelo configurado por **Stalin** en la URSS. Una tras otra las naciones dominadas por el Ejército Rojo fueron constituyéndose en lo que se vino a denominar "democracias populares": partido único, colectivización de la tierra, planificación económica centralizada, prioridad a la industria de base, persecución de cualquier tipo de disidencia... La URSS extendía su modelo en su área de influencia.

En ese rápido proceso que duró pocos meses, el momento clave lo constituyó el **Golpe de Praga** en febrero de 1948. El líder comunista Gottwald, con la aprobación de Stalin, hace un llamamiento a la huelga general que se ve apoyada por "milicias de trabajadores" que frenan cualquier resistencia de las fuerzas democráticas. En pocos días, la democracia checoslovaca se vio convertida en otra "democracia popular". En los meses siguientes

La repercusión en Europa occidental del Golpe de Praga fue inmensa y aceleró las medidas occidentales que precipitarán la crisis de Berlín.

Mientras tanto, **Stalin** se encontró con un problema inesperado en su propósito de alinear férreamente a los "países satélites" bajo la férula de Moscú. La Yugoslavia de **Tito**, un país en el que las guerrillas comunistas habían expulsado a las tropas del **Eje** con muy escasa ayuda soviética, practicó una política exterior independiente que vino finalmente a chocar con la posición del Kremlin. A la condena de la **Kominform** en junio de 1948, le sigue la ruptura de relaciones diplomáticas de la URSS en agosto. El gobierno de **Tito** resisitó el envite con el apoyo de una población multinacional unida bajo la idea de la independencia ante Moscú. El **cisma yugoslavo** fue un duro golpe para **Stalin** y reforzó sus tendencias paranoicas respecto a los demás líderes comunistas. A partir del verano de 1948, las **purgas** se extendieron en las filas comunistas de las nuevas "democracias populares".

La crisis de Berlín y la partición de Alemania

La antigua capital del Reich había sido dividida en cuatro zonas de ocupación y se hallaba situada en el corazón de la zona de ocupación soviética. Las crecientes discrepancias entre los antiguos aliados hicieron de la cuestión de Berlín uno de los temas clave de la **guerra fría**.

El **Golpe de Praga** aceleró el enfrentamiento ya iniciado anteriormente sobre la cuestión alemana. Abandonadas las negociaciones para acordar un status político común a la Alemania ocupada tras el fracaso de la **Conferencia de Londres** en 1947, los representantes de EE.UU., Gran Bretaña y Francia se reunieron y alcanzaron los **Acuerdos de Londres** (abril-junio de 1948) para iniciar un proceso constituyente en sus zonas de ocupación.



El 18 de junio de 1948, los aliados occidentales dieron un paso más creando una nueva moneda para sus zonas de ocupación: El **Deutschemark**.

Los soviéticos reaccionaron aplicando una reforma en su zona en la que incluyeron a la ciudad de Berlín, a la que consideraban parte integrante de la zona soviética.

Cuando los occidentales trataron de introducir el Deutschemark en sus zonas de ocupación de Berlín, las protestas soviéticas se tornaron en actos: se inició el **bloqueo de Berlín**. Mediante la interrupción de toda comunicación terrestre entre las zonas de ocupación occidentales y Berlín occidental, **Stalin** confiaba en que Berlín oeste caería como una fruta madura en sus manos.

La reacción occidental sorprendió al dictador soviético. Los norteamericanos, con una pequeña ayuda británica, organizaron un impresionante **punto aéreo** que durante once meses y mediante más 275.000 vuelos consiguió abastecer a la población sitiada. Al mismo tiempo, la Casa Blanca hacía saber al Kremlin que no dudaría en usar la fuerza para hacer respetar los "corredores aéreos" que unían Berlín con la Alemania occidental. **Stalin** había subestimado las posibilidades del transporte aéreo y la resolución occidental a hacerle frente: el 12 de mayo de 1949 levantó el **bloqueo de Berlín**.

La crisis de Berlín creó un sentimiento fuerte de solidaridad entre los alemanes occidentales y los norteamericanos. Esta situación facilitó la culminación de la partición de Alemania: las tres zonas occidentales se constituyeron en la **República Federal de Alemania** que se dotó de una **Ley Fundamental** el 8 de mayo de 1949. Esta constitución establecía un sistema liberal democrático y contó con el visto bueno de las potencias occidentales. La URSS reaccionó en octubre con el establecimiento en su zona de ocupación de la **República Democrática de Alemania**, un estado creado siguiendo el modelo de las "democracias populares".

Esta partición de Alemania era la concreción en el corazón de Europa de la división bipolar del mundo: sólo unos días antes, el 4 de abril de 1949, se firmaba en Washington D.C. el "**Tratado del Atlántico Norte**" que daba nacimiento a la **OTAN**.



La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) es un pacto militar firmado por los gobiernos de los Estados Unidos, Canadá, Bélgica, Dinamarca, Francia, Holanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Reino Unido y Portugal. Entró en vigor el 26 de julio del mismo año, y posteriormente se fueron incorporando otros estados. Grecia y Turquía entraron a formar parte de la Alianza en 1951; la República Federal de Alemania, en 1954; España, en 1982; y Hungría, Polonia y la República Checa, en 1999.

El Tratado del Atlántico Norte es el marco político de una alianza internacional configurada para prevenir una agresión o repelerla, en el caso de que se produjese. Proporciona cooperación y consultas permanentes en los campos político, económico y militar y tiene una duración indefinida.

Su **objetivo prioritario** es el de salvaguardar la paz y seguridad y conseguir la estabilidad y el bienestar en la región del Atlántico Norte. Este principio se aplicó posteriormente al Mediterráneo y, a partir de la Cumbre de Madrid en julio de 1997, se amplió a los países del este europeo.